

## **Textos Café Temático: Reforma o Revolución**

### **Esencia ideológica del sindicalismo. Galo Díez, Gijón 1992**

En las organizaciones obreras cuyos componentes no hayan hecho de su estómago el regulador de todos sus actos, hay, como en todas las cosas de la vida, una parte material y otra esencial, espiritual e ideológica, llámese como mejor plazca. Si sólo desarrolla la material o sea la conquista de reales y la disminución de horas, no pasará nunca de ser una especie de aperitivo o regulador estomacal y una imitadora del burro de noria o caballito del «tío vivo»: es, decir, que, después de varios siglos de lucha tenaz, seguirán siendo sus componentes como el día que empezaron, una masa de asalariados explotados que apenas si pueden cubrir sus más perentorias necesidades.

Y ha de ser así forzosamente; el trabajador es productor y consumidor si no ataca en sus cimientos el injusto derecho de propiedad particular que permite a unos apropiarse del producto de los otros, haciendo imposible la igualdad económica, base de armonía y fraternidad humanas y fuente de la verdadera libertad y justicia, todo real o peseta que consiga como productor, le será arrebatada inmediatamente como consumidor, porque, a mayor coste en la mano de obra, más precio en el producto puesto en venta, resultando que, al fin de los años, habrán perdido el tiempo en escaramuzas y luchas intestinas para hallarse estancado en el círculo de asalariado explotado.

### **Pasado y presente del reformismo. Claudio Katz**

El eje del cuestionamiento de los socialistas revolucionarios al reformismo siempre ha girado en torno a la valoración de las crisis capitalistas. En oposición a las visiones armonicistas destaca la gravitación de estos episodios para consumir una ruptura con el sistema de opresión. Las crisis constituyen momentos excepcionalmente favorables para producir ese giro. Son oportunidades únicas cuyo desaprovechamiento en una dirección emancipatoria conduce a la reconstitución del poder burgués. En estos casos los mecanismos de opresión vuelven a funcionar de manera estable por un largo período. Para alumbrar una salida socialista hay que preparar la intervención popular para esas circunstancias.

La revolución puede ser actualmente interpretada como el episodio central de una ruptura anticapitalista. Constituye el momento clave del conflicto entre la lógica opresiva del capitalismo y la dinámica liberadora de la acción popular. Conforman un punto de giro en el antagonismo que opone a la explotación con la igualdad y al beneficio con la satisfacción de las necesidades sociales.

[...]

Un empalme entre corrientes radicales y socialistas podría contribuir a dilucidar la relación contemporánea que existe entre la reforma y la revolución. Ambos caminos forman parte de un mismo proceso de lucha contra la opresión capitalista. No son senderos completamente ajenos, ni totalmente divergentes. Lo importante es saber distinguir los momentos de primacía de cada metodología. Este predominio depende de condiciones históricas que no pueden elegirse a voluntad, porque el logro de reformas y el éxito de la revolución corresponden a circunstancias diferentes. Lo que puede conciliarse en ciertas coyunturas económicas, etapas políticas y niveles de conciencia popular se torna excluyente en otros momentos. Pero esta combinación exige no despreciar las reformas, ni descartar las rupturas revolucionarias.

## Sobre reformismo y "revolucionarismo"...

### Más allá del sentido común, pero no sin él

Ricardo Fuego

La historia de las ideas revolucionarias indica que estas fueron el resultado, y no el comienzo, de procesos históricos revolucionarios. Similarmente, cada persona que llega a adoptar las ideas revolucionarias anteriormente vivió un proceso personal que le llevó a un salto cualitativo en su crítica de la realidad social.

Sin embargo, una vez "convertido" a las nuevas ideas, el "revolucionario" se olvida de las circunstancias históricas y personales especiales que favorecieron que él llegara a conclusiones revolucionarias sobre la sociedad, y termina asignándole todo el mérito de su salto cualitativo a la coherencia lógica de las ideas revolucionarias y especialmente de algunos textos y autores. En este mito sobre el poder racional de las ideas revolucionarias se basa el afán por "difundir la Idea".

En vez de ponerse en la piel y en la cabeza de los demás, y ver cómo puede ayudar a las personas de carne y hueso, desde su nivel de conciencia real, a llevar adelante su propio proceso, pretende que las ideas revolucionarias reemplacen a las ideas que tiene la gente. Exactamente lo mismo pasa con los métodos de lucha: se pretende que la gente reemplace métodos "reformistas" por "revolucionarios", formas de organización "jerárquicas" por "horizontales", actitudes "autoritarias" por "libertarias", simplemente a base de repetir las bondades de las segundas y los males de las primeras.

<http://el-radical-libre.blogspot.com/2011/04/sobre-reformismo-y-revolucionarismo.html>

## Cuando el capitalismo se vuelve ecologista

Miquel Amorós



*Charlas en La Mistelera (Dènia) y en Casa els Flares (Alcoy) el 28 y 29 de diciembre de 2007.*

Desde que el capitalismo se aposentó en el planeta no ha hecho otra cosa que destruir el medio natural para forjar uno propio donde crecer obligando a los individuos a adaptarse. La ciencia y la técnicas adquirieron un impulso decisivo y un amplio desarrollo merced a las resistencias a tal adaptación, al punto que el capitalismo no solamente ha sabido superar todos los obstáculos, sino que los ha ido convirtiendo sistemáticamente en una oportunidad de expansión. El crecimiento, tan inherente a su naturaleza, no se detendrá mientras la humanidad explotable exista, y ese es precisamente el nuevo desafío que el capitalismo tiene ante sí. El sistema productivo es a medida que crece más y más destructivo. La colonización mercantil del territorio y de la vida, del espacio y del tiempo, no puede detenerse sin cuestionar sus fundamentos, ni progresar sin poner en peligro la misma especie. En consecuencia, la crisis ecológica conduce a la crisis social. El capitalismo ha de seguir creciendo para que eso no ocurra, pero sin que la degradación que acompaña al crecimiento penetre en la conciencia de los afectados. Para ello ha de improvisar medidas económicas, tecnológicas y políticas que a la vez que disimulen sus desaguisados, permitan convivir con ellos y sacarles partido. La producción y el consumo están, como dirían los expertos, ante "un cambio de paradigma". Los hábitos de consumo, junto con las actividades empresariales y políticas, han de ejercerse de otra manera, obviamente no para salvar la naturaleza, ni siquiera para preservar la especie, sino para salvar al propio capitalismo. Por eso a los políticos el corazón se les hace verde. Por eso el capitalismo se vuelve ecologista. [...]

<http://www.nodo50.org/tortuga/Cuando-el-capitalismo-se-vuelve>

## ¿DEFENSA DEL TERRITORIO O COGESTIÓN DE SU RUINA?

Miquel Amorós

Primo Levi, en “Hundidos y salvados”, mencionaba una zona gris entre los verdugos nazis y sus víctimas compuesta por toda clase de prisioneros colaboradores, gracias a la cual los campos de concentración y de exterminio podían administrarse. Dada que la colonización actual del territorio se desempeña con métodos que se corresponden perfectamente con una sociedad jerarquizada, burocrática y autoritaria, no resulta nada equivocado establecer un paralelismo y hablar de una zona gris compuesta por todos aquellos que buscan fórmulas de compromiso entre la agresión al territorio y su defensa.

[...]

Podemos concluir que la zona gris, el espacio que separa las víctimas de los verdugos ocupado por el colaboracionismo, es un complemento necesario de la dominación, pero solamente resulta imprescindible en momentos de crisis social grave, cuando no funciona la represión, el crédito de los partidos se ha agotado y urge desarmar ideológicamente a la revuelta de manera que ésta no logre constituir un sujeto revolucionario. Solamente entonces puede institucionalizarse, solamente entonces puede formar parte de la burocracia estatal y por consiguiente desempeñar con comodidad la tarea para la cual está destinada. Porque solamente entonces, las condiciones sociales que vuelven posible un universo totalitario y que siempre han estado ahí, se hacen patentes y se despliegan en todo su horror, asegurando la continuidad del proceso destructivo contra las amenazas de una revolución.

*Texto elaborado a partir de las charlas en el CSA Sestaferia de Gijón, el 8 de octubre de 2010; en Espacio Libertario de El Ferrol, el 12 de octubre; y en las Jornadas de Agroecología de Valladolid, el 13 de noviembre.*

<http://www.refugaya.net/archivu-dixital/49-charres-a-audio/100118-idefensa-del-territorio-o-cogestion-de-su-ruina.html>